

FUNDACIÓN
ÍBEROAMÉRICA
EUROPA

Ecuador, cantera de la inmigración latinoamericana

Alberto Illán Oviedo

1. INTRODUCCIÓN

Sorprende que los ciudadanos ecuatorianos conformen uno de los principales colectivos de inmigrantes en España, dado el reducido tamaño de su población y el peso relativo de Ecuador entre los países de su entorno. Ecuador no es un país particularmente pobre. Es la octava economía de América Latina por detrás de Brasil, México, Argentina, Colombia, Venezuela, Perú y Chile en términos absolutos de PIB. Depende mucho de la exportación de materias primas lo que condiciona su modelo económico y el sistema político que lo implementa. Todo ello ha obligado a los ecuatorianos a emigrar para buscar mejores perspectivas. No es un país especialmente poblado, por lo que para un observador curioso, pero no versado en el tema de la inmigración, puede chocarle la cantidad de ecuatorianos que podemos encontrar fuera de su país.

Por otra parte, la situación política de Ecuador, si bien no es atípica en la zona, sí que presenta características particulares que inciden de forma marcada en su evolución social. Las políticas de Rafael Correa están más cerca de socialismo bolivariano que de modelo chileno o del socialismo brasileño, mucho más abierto a los movimientos de capital y menos controlador de la economía.

La llegada de Rafael Correa al poder en enero de 2007 fue polémica y sus posteriores decisiones incrementaron la incertidumbre política y económica. Ejemplo de ello fue la suspensión de pagos en diciembre de 2008. La deuda soberana de Ecuador, que tenía un valor nominal total de aproximadamente 3.200 millones de dólares, representaba el 80% de la deuda externa privada del país. Esta decisión no restituyó la confianza ni de los mercados, ni de los ciudadanos emigrados que decidieron permanecer en el extranjero pese a coincidir con el inicio de la crisis financiera. En mayo de 2009, Ecuador volvió a comprar el 91% de su "default" los bonos a través de una subasta internacional.

2. EVOLUCIÓN Y DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN

Ecuador tiene en la actualidad algo menos de 14,5 millones de habitantes y su crecimiento entre 2001 y 2010 apenas ha superado a 1,9 millones.

Año	Población	Diferencia interanual
2001	12.552.000	
2002	12.767.400	215.400
2003	12.988.000	220.600
2004	13.208.900	220.900
2005	13.426.400	217.500
2006	13.639.700	213.300
2007	13.849.700	210.000
2008	14.056.700	207.000
2009	14.261.600	204.900
2010	14.464.700	203.100

Como podemos observar en la tabla adjunta que recoge datos del Banco Mundial, las diferencias interanuales son muy parecidas, rondando los 200.000 habitantes en todos los casos, pero desde 2005 se puede observar una tendencia a la baja en este incremento. La tasa de vida al nacer es de 75 años. La tasa de natalidad, si bien es alta, tiene una tendencia descendente. Así, mientras que en 2003 era de 24,94, al año siguiente bajó hasta 22,67, en 2007 cayó a 21,91 y en 2010 fue de 20,32 y las estimaciones para 2011 parece que apuntan a que caerá por debajo de 20.

La población ecuatoriana es muy joven. Según datos de Index Mundi, el 30,1% tiene menos de 15 años (los hombres suponen un total de 2.301.840 habitantes mientras que las mujeres, 2.209.971); la población entre 15 y 64 años se sitúa en el 63,5% (4.699.548 hombres y 4.831.521 mujeres) e igual o superior a 65 años, 6,4% (463.481 hombres y 500.982 mujeres).

La distribución de la población ecuatoriana es desigual. Es más urbanita que rural y se localiza principalmente en las zonas costeras antes que en el interior. El 65% de los ecuatorianos viven en ciudades, pero estamos ante una población claramente rural si la comparamos con la española, 77% o la argentina, 92%.

La ciudad de Guayaquil es la más poblada de todo Ecuador (2.291.598 habitantes) y junto a su área metropolitana de influencia (ciudad, cantón metropolitano, Conurbación, Guayaquil, Durán, Milagro, Daule) acoge alrededor de 3 millones de personas. Quito, capital de la nación, es la segunda ciudad por población del país (1.619.146) y junto a su Distrito Metropolitano suma algo más de 2 millones de habitantes. Con todo ello, entre las dos zonas se aglutina un tercio de la población.

Lejos de estas cantidades se encuentran ciudades como Cuenca que en su área metropolitana se juntan 505.585 ecuatorianos; Santo Domingo, con 305.632 habitantes y Machala, 241.606.

Guayaquil es el polo de concentración de las ciudades del sur de la costa y hoy por hoy, el motor económico del Ecuador y su puerto principal. El comercio se convierte, por tanto, en la fuente de prosperidad de la zona. Quito sigue teniendo peso ya que es la capital de la nación y su centro administrativo.

Uno de los hechos más determinantes de la evolución de la población en Ecuador han sido las migraciones internas. Hasta mediados del siglo XX, la población de la zona de la Sierra era mayoritaria, pero paulatinamente se ha ido desplazándose hacia la zona costera y hoy por hoy, es la más poblada. El movimiento ha sido desde los pueblos de la Sierra hasta las ciudades de la Costa y el Oriente, especialmente Guayaquil, Machala, Portoviejo, Esmeraldas y Manta. En la Sierra los principales destinos han sido Quito, Cuenca, Ambato, Loja, Ibarra y Riobamba.

3. LA ECONOMÍA ECUATORIANA

En términos absolutos, el PIB ecuatoriano es de 57.978.116.000 dólares, que como ya hemos indicado, es el octavo de la región. Sin embargo, si lo ponemos en PIB per cápita, Ecuador se coloca en undécimo lugar con 8.280 dólares por detrás de Chile, Argentina, México, Uruguay, Panamá, Venezuela, Costa Rica, Brasil, Colombia y Perú.

La economía ecuatoriana depende básicamente de sus recursos petroleros, que han representado más de la mitad de los ingresos de exportación del país y aproximadamente un tercio de los del sector público en los últimos años. En general, los recursos naturales tienen un importante papel en la economía ecuatoriana, pero también en la política siendo un factor estratégico en todos los gobiernos que ha tenido este país. El potencial minero de Ecuador es importante ya que cuenta con importantes recursos de oro, plata, cobre, antimonio, plomo, zinc y platino que se localizan, sobre todo, en la Sierra.

Quizá un dato importante para entender la situación en Ecuador es el siguiente, mientras que la industria aporta el 35% del PIB y acoge el 13% de los trabajadores, y los servicios suman el 59% del PIB y el 49% de la población activa la agricultura contribuye sólo con un 6%, pero da trabajo a nada menos que al 38%

de la población activa y es esencial para las capas mayores de la población. Además, el sector primario tiene un papel dual, por una parte existe una agricultura de subsistencia, de autoconsumo que satisface las necesidades alimentarias de parte del país y, por otra, una agricultura destinada a la exportación, con técnicas de cultivo más modernas. El sector pecuario, en especial el bovino, es uno de los principales motores económicos de la Sierra, así como la silvicultura en la región noreste y Oriental del país. Los recursos marítimos no tienen fuerte arraigo en la economía ecuatoriana, si bien la piscicultura parece un sector con futuro.

El sector industrial no representa un elemento importante para la economía ecuatoriana, centrándose principalmente en las industrias agroalimentarias y en las petroquímicas, ambas ligadas a dos sectores importantes de la economía en términos de empleo el primero y de peso económico, el segundo. Paradójicamente, es uno de los sectores que cuenta con mayor número de ayudas públicas y está fuertemente protegido.

El sector que más aporta a su economía es el de servicios que se centra en dos actividades esenciales para la nación. En primer lugar, el comercio. Ecuador es un país netamente exportador, ya sea de productos agrícolas, ya sea de crudo. No es casualidad que buena parte de los movimientos migratorios internos se dirijan precisamente hacia zonas donde esta actividad tiene fuerte impacto. En segundo lugar, cabe mencionar al financiero, sector esencial teniendo en cuenta que las remesas de los emigrantes es una de sus principales fuente de ingresos.

En tercer lugar, el turismo es un sector importante que durante los últimos años ha sido una importante fuente de ingresos. Desgraciadamente, la red de infraestructuras viarias no está lo suficientemente desarrollada para permitir que el movimiento de turistas sea el más adecuado. La vía más importante es la carretera Panamericana, que atraviesa de norte a sur desde Tulcán hasta Macará y es la principal arteria de comunicación, tanto en el interior como con los países vecinos.

Durante el periodo que abarca 2002 a 2006, la economía creció a un promedio de 5,2% anual. Después del más moderado de 2007, coincidiendo con el inicio de la crisis financiera, la economía alcanzó una tasa de crecimiento del 7,2% en 2008, en gran parte debido a los altos precios del petróleo mundial y una mayor inversión del sector público, muy propio de políticas intervencionistas con fuerte arraigo socialista como la del presidente Correa.

Las políticas económicas del gobierno, incluyendo un anuncio a finales de 2009 de su intención de denunciar 13 tratados bilaterales de inversión, generaron demasiada incertidumbre y la inversión privada se desanimó, agravándose la situación por la crisis financiera mundial y la fuerte caída de los precios mundiales del petróleo y los flujos de remesas. Ecuador entró en recesión y decreció un 0,4%. El crecimiento aumentó a una tasa de 3,7% en 2010, según estimaciones del gobierno ecuatoriano.

4. EL FENÓMENO MIGRATORIO

Según los datos de Index Mundi, la tasa de emigración neta¹ de Ecuador en la última década responde a las cifras del siguiente cuadro:

Año	Tasa de migración
2000	-0,56
2001	-0,55
2002	-0,53
2003	-0,52
2004	-8,58
2005	-6,07
2006	-3,11
2007	-2,16
2008	-7,98
2009	-0,81
2010	-0,66
2011	-0,52

Observamos una emigración continua, pero con menor incidencia hasta el año 2004 en el que el número de emigrantes se dispara y se mantiene un índice alto hasta 2008. A partir de este año, volvemos a valores cercanos a 0. Estas evoluciones tienen sentido si observamos los avatares tanto internos como externos que han afectado a Ecuador.

Durante el bienio 1999-2000, Ecuador experimentó una severa crisis económica que provocó una contracción del PIB en un 5,3%. Las consecuencias fueron

¹ Esta variable incluye la cifra correspondiente a la diferencia entre el número de personas que entran y salen de un país durante el año por cada 1000 habitantes y está basada en la población medida a mitad del año. Un exceso de personas que entran al país se conoce como la inmigración neta (por ejemplo, 2,52 migrantes/1000 habitantes); un exceso de personas que abandonan el país se conoce como la emigración neta (por ejemplo, -8,58 migrantes/1000 habitantes). La tasa neta de migración indica la contribución de la migración al nivel total de cambios demográficos.

funestas para la población ecuatoriana. La pobreza aumentó de manera significativa y el sistema bancario se derrumbó. El gobierno ecuatoriano tomó la decisión de no pagar su deuda externa. Los ecuatorianos vieron como la excesiva dependencia de la economía ecuatoriana de unos precios del petróleo a la baja y la elevada corrupción, provocaron una quiebra del sistema. La violencia se generalizó durante los primeros años de la década del 2000. Los ciudadanos que pudieron salieron en busca de mejores condiciones.

No es extraño, por tanto que después de esta masiva salida en 2004, las remesas se incrementaran de manera significativa durante los siguientes años, como se puede ver en la tabla que hay más abajo.

El cambio de tendencia se debe paradójicamente a la crisis financiera mundial. La recuperación de los precios del petróleo y los problemas económicos de los países desarrollados provocaron que los ecuatorianos retornaran a su país o que se replantearan el hecho de la emigración. Como vemos, en 2008 las remesas vuelven a disminuir para recuperarse y estabilizarse al año siguiente.

Año	Remesas en \$	Diferencia interanual
2001	6.932.672,98	
2002	7.281.252,86	348.579,88
2003	6.504.693,99	-776.558,88
2004	6.500.000,00	-4.693,99
2005	54.020.038,60	47.520.038,60
2006	62.455.627,44	8.435.588,84
2007	82.992.279,05	20.536.651,61
2008	65.655.632,02	-17.336.647,03
2009	81.280.868,53	15.625.236,51
2010	81.300.003,05	19.134,52

Entre 1996 y el año 2000, los emigrantes ecuatorianos se decantaban por España e Italia, pero poco a poco Estados Unidos empezó a ganar peso y en la actualidad tiene el mayor número de ecuatorianos fuera de su tierra natal. Según datos del informe "Ecuatorianos en Estados Unidos: 1980-2008" hay 609.000 emigrantes en este país, siendo sus ingresos uno de los más altos de las comunidades hispanas en el gigante americano. En España, el número de inmigrantes es sensiblemente menor, si bien es el colectivo latinoamericano con mayor presencia, llegando a un total de 359.076 inmigrantes. Por Comunidades Autónomas, la Comunidad de

Madrid cuenta con 109.857; Cataluña, 66.278 y la Comunidad Valenciana, 42.864. Lejos se encuentra ya Italia que solo alberga 53.220.

Quiero llamar la atención sobre un hecho poco comentado, pero no por ello menos interesante en los países en vías de desarrollo o incluso en los países pobres, el siguiente. Ecuador soporta también la llegada de emigrantes de otros países del entorno. En concreto, de Colombia que soporta un conflicto armado con la banda terrorista FARC y de Perú, sobre todo de zonas muy deprimidas y por lo general para cubrir los vacíos que genera la migración ecuatoriana hacia otros países.

La emigración, sobre todo si es masiva, genera una serie de problemas en los países desde la que se produce de difícil solución a corto plazo. No sólo se dificultan los lazos entre las familias y amigos, sino que al marcharse los miembros más productivos de las comunidades, estas se deprimen económicamente y necesitan mano de obra si quieren seguir existiendo. No es extraño que los miembros más pobres de comunidades en países limítrofes vean una oportunidad donde otros no la vieron.

Los problemas que generan estos colectivos son similares a los que se producen en países desarrollados. Por ejemplo, según el Informe Sombra de las Migraciones (2007), la ley migratoria era “represiva y estigmatizante contra los extranjeros en Ecuador” y “ha justificado atropellos contra migrantes peruanos, pese a la existencia de los acuerdos binacionales”.

5. POLÍTICA Y OPORTUNIDADES PARA LOS INMIGRANTES

Las razones que impulsan a una persona a emigrar de su país son múltiples y muy subjetivas, pero en líneas generales se pueden resumir en dos. Puede pensar simplemente que saliendo de él, su situación personal va a mejorar de manera más o menos inmediata. La segunda es algo más compleja, puede no contemplar necesariamente la mejora personal inmediata, pero sí está seguro que puede conseguir algo que le permita volver en mejores condiciones de las que se ha ido, o bien, mandar al hogar parte de sus ingresos, aliviando así la precaria situación familiar. Cuando el inmigrante encuentra gran cantidad de personas de su nacionalidad, tanto en un caso como en otro, las circunstancias se suavizan.

Una de las ventajas que tiene los colectivos de inmigrantes con un elevado número de personas es que entre ellos funciona muy bien el asociacionismo. Las

organizaciones de inmigrantes permiten detectar las oportunidades que los individuos por sí mismos no están en condiciones de descubrir, bien por falta de tiempo, bien por falta de conocimiento de la legalidad o de la idiosincrasia de la sociedad de acogida. Este asociacionismo puede estar orientado en muchas direcciones.

Desde luego permite encontrar y explotar nichos de mercado de trabajo, incluso en situaciones complicadas como las que vivimos. Esto es especialmente importante en inmigrantes con poca o baja cualificación laboral, que suelen tener más problemas para encontrar un puesto laboral. En este sentido, el de la formación es también un aspecto muy importante, sobre todo para aquellos que quieran ampliar sus expectativas. Encontrar o incluso montar academias de distintas disciplinas es esencial.

Las dificultades de los inmigrantes para entender la cambiante legislación española sobre inmigración, o en general cualquier aspecto de la legalidad, hacen que estas organizaciones tengan mucha importancia, sobre todo para los que aún no han llegado o los que pretenden traer consigo a toda o parte de su familia. De la misma manera, para los que se encuentran en situación irregular, son de gran ayuda a la hora de regularizarse.

No menos importante es la información que se pueda encontrar para recibir préstamos y ayudas, públicas o privadas, así como los servicios que permiten mandar remesas a su país de origen. Esto último parece importante, dada la elevada cantidad de dinero que entra en Ecuador por este método, como vemos en el cuadro siguiente y que compara la de los países andinos, según datos en miles de millones de dólares de la Secretaría General de la Comunidad Andina:

	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010
Bolivia	109	92	138	178	303	596	1020	1097	1024	932
Colombia	2021	2454	3060	3170	3314	3890	4493	4842	4143	4023
Ecuador	1415	1432	1627	1832	2453	2928	3088	2822	2495	2324
Perú	753	705	860	1123	1441	1837	2131	2437	2339	2556

Una última razón que favorece el asociacionismo es el hacer mucho más efectiva la empresariedad. La capacidad de crear empresas depende en un primer acercamiento de la capacidad de detectar oportunidades. Negocios en el ámbito de la hostelería o de la comercialización de productos típicamente ecuatorianos, o

latinoamericanos en general, han encontrado gran aceptación entre los españoles que poco a poco empiezan a cuajar e incorporarlos a su cultura.

Las Casas Ecuatorianas, que tienen sedes en Nueva York, Madrid, Milán, Caracas y Londres, portales como el de Comunidad de Migrantes Ecuador (<http://migrantesecuador.org>), el Centro Hispano-Ecuatoriano o las propias administraciones españolas, tanto estatales de las Comunidades Autónomas, permiten este tipo de contactos.

6. CONCLUSIONES

Los ecuatorianos conforman el principal grupo de inmigrantes latinoamericanos en España. Por delante de ellos sólo se sitúan los de origen rumano y marroquí. Ecuador no es un país especialmente poblado ni tampoco es especialmente pobre y sin embargo, el número de sus ciudadanos que han buscado prosperar fuera de su patria es relativamente elevado. Reconociendo que las razones del fenómeno de la migración son complejas, profundas y subjetivas, hay elementos que nos ayudan a comprenderlo o al menos a ponerlo en un contexto.

Ecuador posee una economía que depende mucho más que otras del petróleo, de su extracción y su comercialización, lo que hace que en muchos casos los vaivenes económicos externos, las fluctuaciones de los mercados de hidrocarburos y energéticos, tengan mucha influencia en la economía de la sociedad ecuatoriana. El presidente electo de Ecuador, Rafael Correa, se ha alineado desde el principio con el movimiento bolivariano del venezolano Hugo Chávez y sus políticas son claramente socialistas, es decir fuerte control de la actividad económica, especialmente de los sectores estratégicos como el energético, lo que ha llevado en algunos casos a la nacionalización, a la ruptura de acuerdos publico-privados o la suspensión del pago de las deudas contraídas.

Estas decisiones conllevan desconfianza, no ayudan a la entrada de capitales y además, hace que los internos busquen, bien los mercados externos (fuga de capitales) bien la rentabilidad de ciertos sectores favorecidos por el gobierno y no exploten otros potencialmente más rentables. Pero además, la corrupción política, endémica de la región, tampoco ha sido atajada de manera contundente y las políticas keynesianas de obras públicas, que pretenderían vertebrar el país y prepararlos para el futuro, no han dado el resultado esperado.

Todo ello, y sobre todo en momentos de fuerte crisis, ha propiciado la emigración de los ecuatorianos, en especial durante el periodo comprendido entre 2004 y 2008. Las remesas se han convertido, de esta manera, en una fuente más de riqueza para los que allí se han quedado. Durante los últimos años la situación económica de los países de acogida ha empeorado sensiblemente, por lo que esta masiva salida del país se ha suavizado e incluso algunos se han animado a retornar.

Las posibilidades de prosperidad de los ecuatorianos en España son muchas y variadas y su elevado número es una de ellas. El asociacionismo es una ventaja frente a la búsqueda individual de trabajo, vivienda o del conocimiento, siempre incompleto, de la legalidad. Las asociaciones suelen dar oportunidades ante las vicisitudes a las que se ven expuestos los ecuatorianos en este periodo de crisis y ajuste económico. El reagrupamiento familiar, los servicios financieros de remesas, la mejora de la formación, la defensa de los derechos positivos, en especial los laborales y los ligados a la legalidad de la situación administrativa, son otros temas que pueden ser mejor resueltos en asociaciones.

SUGERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS DEL AUTOR

- 1) Observatorio de la Economía Latinoamericana (<http://www.eumed.net>).
- 2) Universitat de les Illes Balears. Càtedra Iberoamericana (<http://www.uib.es/es/>)
- 3) Anuario de estadísticas vitales. Republica del Ecuador, Junta Nacional de Planificación y Coordinación, Instituto Nacional de Estadística y Censos.
- 4) Plan Director de Inmigración y Convivencia. Generalitat Valenciana, Consejería de Inmigración y Ciudadanía.
- 5) Observatori Valencià d'Immigració (OVI)
- 6) Perfils sociodemogràfics dels principals col·lectius presents a Catalunya. Generalitat de Catalunya. Departamento de Bienestar Social y Familia.
- 7) Informe de la Población Extranjera Empadronada en la Comunidad de Madrid. Junio 2011. Consejería de Asuntos Sociales.
- 8) Banco Mundial (<http://www.bancomundial.org/>)

9) <http://www.indexmundi.com/>

10) Estadística de Remesas de la Comunidad Andina. Informe Anual 2011. Secretaría General de la Comunidad Andina.

11) Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) de las Naciones Unidas (<http://www.eclac.org>).

12) Transatlantic Trends: Immigration 2011. Fundación BBVA.

13) Inmigración latinoamericana en España. Anna Ayuso y Gemma Pinyol.

14) Migración Ecuatoriana en España. Recopilación documental de investigaciones sobre migración ecuatoriana hacia España. Observatorio Permanente de la Inmigración, Secretaría de Estado de Inmigración y Emigración, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales.

15) Ecuatorianos en España. Una aproximación sociológica. Emilio José Gómez Ciriano. Andrés Torno Cubillos. Colectivo IOÉ. Ministerio de Trabajos y Asuntos Sociales.

16) Las asociaciones de inmigrantes en España. Una visión de conjunto. Rosa Aparicio Gómez y Andrés Tornos Cubillos. Ministerio de Empleo y Seguridad Social.

Edita

FUNDACIÓN
IBEROAMÉRICA
EUROPA

Copyright © Fundación Iberoamérica Europa

Fundación Iberoamérica Europa
C/ General Arrando 14, Bajo B - 28010 Madrid
Tel: 91-5322828
fundacionfie@fundacionfie.org
www.fundacionfie.org

Fundación Iberoamérica Europa no se identifica necesariamente con las opiniones expresadas en los textos que publica.